

La Asamblea

¢250

Creemos, celebramos y vivimos

Domingo 14 de junio, 2020 | El Cuerpo y la Sangre de Cristo | Ciclo A | Costa Rica

A priest in white vestments is shown from the chest up, holding a monstrance. The monstrance is ornate and golden, with a central circular opening containing the Eucharist. The priest's face is partially visible, looking upwards. The background is dark and out of focus.

El Cuerpo y la Sangre de
Cristo



Estimados lectores:

A partir del regreso a los templos, el próximo
21 de junio, usted puede adquirir el
Eco Católico y La Asamblea digital
mediante una **suscripción**.

Escríbanos a nuestro WhatsApp

8492-9292

y reciba toda la información.

¡Gracias por su apoyo!

Eco Católico 

Santa Misa Dominical

EL CUERPO Y LA SANGRE DE CRISTO

Solemnidad. Blanco. Gloria, Aleluya y Credo. Misa propia. Prefacio II o I de la Eucaristía.

Ritos Iniciales

Monición inicial

Como asamblea santa, nos reunimos este domingo junto al altar del Señor para contemplar su amor, Él se donó en la cruz por nosotros. Este misterio de entrega nos invita a no olvidar su acción misericordiosa: dio su vida para la salvación del mundo. Entremos, pues, en esta celebración agradecidos, y dejemos que nos llegue al corazón.

Antífona de entrada *Sal 80, 17*

Alimentó a su pueblo con lo mejor del trigo y lo sació con miel sacada de la roca.

Canto de entrada | Dios nos convoca (F.54).

Acto Penitencial

El señor se ha entregado por nosotros, por eso, con confianza, abramos nuestro corazón y dejemos que su misericordia nos inunde.

Tú que eres el pan de la vida: Señor, ten piedad.

R. Señor, ten piedad.

Tú que eres el pan que da salvación: Cristo, ten piedad.

R. Cristo, ten piedad.

Tú que eres el pan que nos lleva a la eternidad: Señor, ten piedad.

R. Señor, ten piedad.

Gloria Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor. Por tu inmensa gloria te alabamos, te bendecimos, te adoramos, te glorificamos, te damos gracias, Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso. Señor, Hijo único, Jesucristo; Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre; tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra súplica; tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros; porque sólo tú eres Santo, sólo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo, con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre. Amén.

Oración colecta

Señor nuestro Jesucristo, que en este admirable sacramento nos dejaste el memorial de tu pasión, concédenos venerar de tal modo los sagrados misterios de tu Cuerpo y de tu Sangre, que experimentemos continuamente en nosotros el fruto de tu redención. Tú que vives y reinas con el Padre en la unidad del Espíritu Santo y eres Dios por los siglos de los siglos.

— Liturgia de la Palabra —

Monición para la primera lectura

El Señor siempre ha actuado en favor de su pueblo. Dejemos que lo que el libro de la segunda ley nos va a proclamar cale en nuestro corazón.

 **Primera lectura** 

Te di un alimento que ni tú ni tus padres conocían.

Del libro del Deuteronomio 8, 2-3. 14-16

En aquel tiempo, habló Moisés al pueblo y le dijo: “Recuerda el camino que el Señor, tu Dios, te ha hecho recorrer estos cuarenta años por el desierto, para afligirte, para ponerte a prueba y conocer si ibas a guardar sus mandamientos o no.

Él te afligió, haciéndote pasar hambre, y después te alimentó con el maná, que ni tú ni tus padres conocían, para enseñarte que no sólo de pan vive el hombre, sino también de toda palabra que sale de boca de Dios.

No sea que te olvides del Señor, tu Dios, que te sacó de Egipto y de la esclavitud; que te hizo recorrer aquel desierto inmenso y terrible, lleno de serpientes y alacranes; que en una tierra árida hizo brotar para ti agua de la roca más dura, y que te alimentó en el desierto con un maná que no conocían tus padres”.

Palabra de Dios.

Monición para el salmo

Dios siempre nos ha acompañado, ésta es la experiencia del salmista. Alabemos al Señor que sigue guiando los destinos de la Iglesia y nos siga alimenta con su pan y su vino.

Salmo responsorial Del salmo 147

R. Bendito sea el Señor.

Glorifica al Señor, Jerusalén, a Dios ríndele honores, Israel. El refuerza el cerrojo de tus puertas y bendice a tus hijos en tu casa. **R.**

El mantiene la paz en tus fronteras, con su trigo mejor sacia tu hambre. Él envía a la tierra su mensaje y su palabra corre velozmente. **R.**

Le muestra a Jacob sus pensamientos, sus normas y designios a Israel. No ha hecho nada igual con ningún pueblo ni le ha confiado a otro sus proyectos. **R.**

Monición para la segunda lectura

Escuchemos, de boca de Pablo, a qué nos llama el Señor para entrar en su misterio.

 **Segunda lectura** 

El pan es uno y los que comemos de ese pan formamos un solo cuerpo.

De la primera carta del apóstol San Pablo a los Corintios 10, 16-17

Hermanos: El cáliz de la bendición con el que damos gracias, ¿no nos une a Cristo por medio de su sangre? Y el pan que partimos, ¿no nos une a Cristo por medio de su cuerpo? El pan es uno, y así nosotros, aunque somos muchos, formamos un solo cuerpo, porque todos comemos del mismo pan.

Palabra de Dios.

Monición para la Secuencia

A través de estas bellas estrofas que ahora vamos a escuchar, la Iglesia nos pide que creamos en este misterio y en su significado de amor.

Secuencia

*El pan que del cielo baja
es comida de viajeros.*

Es un pan para los hijos.

*¡No hay que tirarlo a los
perros!*

*Isaac, el inocente,
es figura de este pan,*

*con el cordero de Pascua
y el misterioso maná.*

*Ten compasión de
nosotros,
buen pastor, pan
verdadero.*

Apacientanos y cuídanos

y condúcenos al cielo.

*Todo lo puedes y sabes,
pastor de ovejas, divino.
Concédenos en el cielo
gozar la herencia contigo.*

Amén

Monición para el Evangelio

El Señor quiere alimentarnos, no deja que quedemos sin fuerza en el camino. Escuchando el Evangelio de este día, seremos invitados a participar de su mesa de salvación.

Aclamación antes del Evangelio Jn 6, 51

R. Aleluya, aleluya.

Yo soy el pan vivo que ha bajado del cielo, dice el Señor;
el que coma de este pan vivirá para siempre. **R.**



Evangelio



**Mi carne es verdadera comida y
mi sangre es verdadera bebida.**

† Lectura del santo Evangelio según San Juan †

6, 51-58

En aquel tiempo, Jesús dijo a los judíos: “Yo soy el pan vivo que ha bajado del cielo; el que coma de este pan vivirá para siempre. Y el pan que yo les voy a dar es mi carne para que el mundo tenga vida”.

Entonces los judíos se pusieron a discutir entre sí: “¿Cómo puede éste darnos a comer su carne?”

Jesús les dijo: “Yo les aseguro: Si no comen la carne del Hijo del hombre y no beben su sangre, no podrán tener vida en ustedes. El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna y yo lo resucitaré el último día.

Mi carne es verdadera comida y mi sangre es verdadera bebida. El que come mi carne y bebe mi sangre, permanece en mí y yo en él. Como el Padre, que me ha enviado, posee la vida y yo vivo por él, así también el que me come vivirá por mí.

Este es el pan que ha bajado del cielo; no es como el maná que comieron sus padres, pues murieron. El que come de este pan vivirá para siempre”.

Palabra del Señor

— Profesión de Fe —

Creo en Dios, Padre Todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, Nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de Santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.

Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna.

Oración de los fieles

El Señor nos ha invitado a comer su Cuerpo y beber su Sangre. Pidamos a Dios que acoja nuestras oraciones en favor de la humanidad:

R. Tú eres, Señor, el pan de vida.

- Por el papa Francisco, nuestro obispo N, los presbíteros y los demás fieles, para que siempre encontremos en la eucaristía la fuerza para seguir sirviendo. **Roguemus al Señor.**
- Por los que guían las naciones, para que puedan llevarlas a vivir la concordia y la paz. **Roguemus al Señor.**
- Por los pobres de la tierra, para siempre sean socorridos por nosotros que creemos en este misterio de la entrega del Hijo de Dios. **Roguemus al Señor.**
- Por todos nosotros, para que profundicemos más en el misterio del amor de Cristo en la Eucaristía. **Roguemus al Señor.**
- Por los fieles difuntos, que en vida se alimentaron con el Cuerpo de Cristo, para que lleguen al Reino del cielo. **Roguemus al Señor.**

Señor, siempre bueno y misericordioso, acoge con bondad las oraciones que te presentamos, escúchanos siempre por amor de tu nombre. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

— Liturgia Eucarística —

Canto sugerido | *Amaos (G.3).*

Oración sobre los dones

Señor, concede, bondadoso, a tu Iglesia, los dones de la unidad y de la paz, significados místicamente en las ofrendas que te presentamos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Monición a la plegaria eucarística

El Cuerpo y la Sangre de Cristo son para nosotros un misterio de salvación, signo del amor de Dios por nosotros.

Monición para la comunión

Ha llegado el momento de comer el Cuerpo y beber la Sangre de Cristo. Acerquémonos a este misterio de amor y unámonos a la gracia de su entrega por nosotros.

Antífona de la comunión Jn 6, 56

El que come mi carne y bebe mi sangre, permanece en mí y yo en él, dice el Señor.

Canto sugerido | Señor, Tú eres el pan (H.70).

Oración después de la comunión

Concédenos, Señor Jesucristo, disfrutar eternamente del gozo de tu divinidad que ahora pregustamos, en la comunión de tu Cuerpo y de tu Sangre. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

— Ritos Conclusivos —

Monición de envío

Fortalecidos con los dones de la salvación, vayamos al mundo a darnos y a encontrarnos con los hombres sedientos del amor de Dios que siempre recibimos en su altar.

Monición a la Procesión

La Eucaristía es el sacramento por el cual el Señor nos fortalece para llevarnos a dar nuestra vida por los hermanos. Prestemos atención al anuncio que vamos a escuchar y sigamos recibiendo la gracia que nos hará capaces de entregarnos como lo hizo Cristo.

Oración después de la procesión

A quienes creemos y confesamos que en este sacramento está realmente presente Jesucristo, el cual para redimirnos nació de la Virgen María, padeció muerte de cruz y resucitó de entre los muertos, concédenos, Dios nuestro, obtener de él nuestra salvación eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Canto final | Salve hostia divina (CADCL n. S.23).

Textos: Comisión Nacional de Liturgia, Conferencia Episcopal de Costa Rica.

Lecturas bíblicas de la semana

Lunes 15 de junio			
Feria de la XI semana del TO	Primera Lectura 1 Re 21, 1-16	Salmo Responsorial Sal 5	Evangelio Mt 5, 38-42.
Martes 16 de junio			
Feria de la XI semana del TO	Primera Lectura 1 Re 21, 17-29	Salmo Responsorial Sal 50	Evangelio Mt 5, 43-48
Miércoles 17 de junio			
Feria de la XI semana del TO	Primera Lectura 1 Re 2, 1. 6-14	Salmo Responsorial Sal 30	Evangelio Mt 6, 1-6. 16-18.
Jueves 18 de junio			
Feria de la XI semana del TO	Primera Lectura Eclo (Sir) 48, 1-15	Salmo Responsorial Sal 96	Evangelio Mt 6, 7-15
Viernes 19 de junio			
El Sagrado Corazón de Jesús	Primera Lectura Deut 7, 6-11	Salmo Responsorial Sal 102	Evangelio Mt 11, 25-30.
	Segunda Lectura 1 Jn 4, 7-16		
Sábado 20 de junio			
El Corazón Inmaculado de María Hasta la hora nona	Primera Lectura 2 Crón 24, 17-25	Salmo Responsorial Sal 88	Evangelio Lc 2, 41-51

NUEVO



Eco Católico
¡Agréganos!



Whatsapp Institucional

8492-9292

Eco Católico 

Catálogo de productos | Suscripciones | Paquetes de Publicidad

El Pan de vida

En el Evangelio de San Juan, Jesús hace una reflexión muy profunda acerca del Pan de Vida (Jn 6), después de multiplicar los panes. Jesús proclama que “Él es el verdadero Pan que ha bajado del cielo” (Jn. 6, 33-35), y el Señor nos da dos razones para explicarnos por qué Él es el Pan de vida:

Primero: Jesús es “el Pan de vida”, por su Palabra que abre la vida eterna a los que creen (Jn 6, 26-51). Es decir, Jesús es “el Pan de la Palabra” que hay que creer.

Segundo: Jesús es “Pan de Vida” por su carne y su sangre que se nos dan como verdadera comida y bebida (Jn 6, 51-58). Con estas últimas palabras, Jesús anuncia la Eucaristía que Él va a instituir durante la Última Cena: “Tomén y coman, esto es mi Cuerpo” (Lc 22, 19). “Mi carne es verdadera comida y mi sangre es verdadera bebida. El que come mi carne y bebe mi sangre permanece en mí, y yo en él” (Jn 6, 55-56).

Está claro entonces que no debemos quedarnos solamente con “el Pan de la Palabra”. Jesús nos invita también a “comer realmente su Cuerpo” como “el Pan Eucarístico”. Ahora bien, muchos de nuestros hermanos cristianos no católicos, piensan que el Pan Eucarístico es solamente un símbolo de Jesucristo y niegan la presencia real de Cristo en la Cena del Señor. La frase: “Esto es mi cuerpo”, para ellos es



sólo una expresión figurada.

Es más, las Biblias de los Testigos de Jehová dicen que Jesús en la Última Cena no dijo: “Esto es mi cuerpo”, sino: “Esto significa mi cuerpo” (Lc 22, 19), y con esto acaban con la presencia real de Cristo en el Pan consagrado o en la Santa Hostia. Cualquiera que sepa traducir bien el idioma griego, en que fue escrito el Evangelio de Lucas, sabe muy bien que la palabra usada por la Biblia en griego, es “estin” que significa en español “es”, y que esta palabra, en ningún caso, se puede traducir por “significa”, como hacen los Testigos de Jehová. El fundador de los Testigos de Jehová, sin haber hecho estudios de la Biblia con maestros entendidos, se dedicó a traducir la Biblia a su antojo y por eso le hace decir cosas absolutamente inexactas.

Celebremos, pues, la presencia real de Jesús en la Eucaristía, en la que se nos entrega como verdadero alimento, en este día del Corpus Christi.

San Antonio de Padua

Memoria: 24 de marzo

Fernando de Bulloes y Taveira de Azevedo nació en Lisboa, Portugal, en 1195; a los 15 años ingresó a los Canónigos Regulares de San Agustín, pero diez años después ingresó a los Frailes Menores Franciscanos donde a los 25 años adoptó el nombre de Antonio.

Tras un breve noviciado, e impulsado por el ejemplo de los mártires franciscanos, parece que embarcó hacia Marruecos junto con otro hermano de orden, fray Felipe de Castilla, para alcanzar él mismo el martirio. Sin embargo, al poco de desembarcar contrajo la malaria, enfermedad que le dejaría secuelas para toda la vida; convaleciente todo el invierno, se vio obligado a abandonar el país.

Su provincial le nombró predicador y le encargó ejercer su ministerio por todo el norte de Italia, donde se extendía por muchos lugares el catarismo. Recorrió así, enseñando, numerosos lugares.

Tenía voz clara y fuerte, memoria prodigiosa y un profundo conocimiento, el espíritu de profecía y un extraordinario don de milagros. Su fama de obrar ac-



tos prodigiosos nunca ha disminuido y aún en la actualidad es reconocido como el más grande taumaturgo de todos los tiempos.

Fue, en efecto, un orador sagrado, fundador de hermandades y de cofradías, teólogo y hombre de gobierno, dejó varios tratados de mística y de ascética y se publicaron todos sus sermones. Un año después de su muerte fue beatificado. Su culto, muy popular, se generalizó a partir del siglo XV.

El Papa Gregorio IX lo canonizó menos de un año después de su muerte en Pentecostés el 30 de Mayo de 1232.

Fuente: Aciprensa

¿Se excede la Iglesia en las cuestiones sociales?



Quando la Iglesia se pronuncia sobre cuestiones sociales no se está entrometiendo en asuntos ajenos. El individuo no pertenece al Estado, como tampoco la familia en cuanto célula primordial de la sociedad. Inspirada por el Evangelio, la Iglesia se hace defensora de los derechos propios de los seres humanos y de las comunidades humanas. La Iglesia no quiere obtener con ello poder o influencia alguna. Es su derecho y su deber pronunciarse donde la vida en común es amenazada por la injusticia.

¿Es la doctrina social un sistema cerrado?

No, la doctrina social no es una doctrina teológica cerrada y definitiva con la que puedan juzgarse desde fuera las complejas relaciones sociales, económicas y políticas. Por eso da un gran valor a un diálogo permanente con las ciencias políticas, económicas, naturales, técnicas y sociales. De este modo, la doctrina social puede entender, reflexionar e interpretar mejor todo lo relativo al hombre y a las relaciones de la convivencia humana.

La Asamblea
Creemos, celebramos y vivimos

Director General:

Lic. Martín Rodríguez González
mrodriguez@ecocatolico.org

Coordinador Mercadeo

José Alberto Ramírez Serrano
jramirez@ecocatolico.org

Diseño y composición

Gloria Yglesias Hidalgo
gyglesias@ecocatolico.org



Sede: Conferencia Episcopal de Costa Rica,
Calle 22, Ave 3 y 5. San José.

Central telefónica: 2222-8391

Patrocina:



Si desea más información, hacer algún comentario o suscribirse a La Asamblea, favor dirigirse a al correo jramirez@ecocatolico.org o al número 2222-8391 ext 124.

Producción General: Editorial La Asamblea S.A.
Todos los derechos reservados ©2019. Prohibida su reproducción total o parcial sin autorización.

JUNIO

mes del Sagrado Corazón de Jesús

LA
ASAMBLEA
para niños



**Sugerencias
para vivir este mes**

2

Poner una estampa del Sagrado Corazón de Jesús y la oración para la Consagración al Sagrado Corazón de Jesús.

Origen

de la devoción al Sagrado Corazón de Jesús



La devoción al Corazón de Jesús ha existido desde los inicios de la Iglesia, desde que se meditaba en el costado y el corazón abierto del Señor.

Cuenta la historia que el 16 de junio de 1675, el Hijo de Dios se le apareció a Santa Margarita María de Alacoque y le mostró su Corazón rodeado de llamas de amor, coronado de espinas, con una herida abierta de la cual brotaba sangre y del interior del mismo salía una cruz.

Santa Margarita escuchó al Señor decir: "he aquí el Corazón que tanto ha amado a los hombres, y en cambio, de la mayor parte de los hombres recibo ingratitud, irreverencia y desprecio".

Santa Margarita María de Alacoque era una religiosa de la Orden de la Visitación. Tenía un gran amor por Jesús. Y Jesús tuvo un amor especial por ella.

Se le apareció en varias ocasiones para decirle lo mucho que la amaba a ella y a todos los hombres y lo mucho que le dolía a su Corazón que los hombres se alejaran de Él por el pecado.

Durante estas visitas a su alma, Jesús le pidió que nos enseñara a quererlo más, a tenerle devoción, a rezar y, sobre todo, a tener un buen comportamiento para que su Corazón no sufra más con nuestros pecados.

El pecado nos aleja de Jesús y esto lo entristece porque Él quiere que todos lleguemos al Cielo con Él. Nosotros podemos demostrar nuestro amor al Sagrado Corazón de Jesús con nuestras obras: en esto precisamente consiste la devoción al Sagrado Corazón de Jesús.

FUENTE: catholic.net

¡Sagrado Corazón de Jesús, en vos confío!



Camposanto La Piedad invita a todos sus clientes y público en general a la transmisión Facebook Live de su tradicional Misa del

 *del*
 Día Padre
MISA VIRTUAL

21 de Junio | 9:00 am

 4700-7800  /camposantolapiedad

 **La Piedad**
• Camposantos • Funerarias • Crematorios •